



A0960

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JOSÉ ANTICH PARA EL DIARIO *LA VANGUARDIA***

Barcelona, 11-06-2000

**"EL PNV Y SUS DIRIGENTES SON UNA PARTE FUNDAMENTAL Y GRAVE DEL PROBLEMA VASCO"**

Gobierno vasco: "Es la expresión del Pacto de Estella y Estella es incompatible con la paz y la democracia"

El error político: "La cúpula del PNV ha pactado con ETA. Esto es moralmente inaceptable y un grave error"

El Presidente del Gobierno, José María Aznar, considera que el PNV y su cúpula dirigente son una parte fundamental del problema vasco. En una entrevista concedida a "La Vanguardia" advierte que se muestra escéptico acerca de un reencuentro con el actual PNV.

P.- El último asesinato de un concejal del PP ha distanciado aún más al Gobierno del PNV. Usted estuvo el lunes en la manifestación de Durango. ¿Qué sintió?

Presidente.- Se siente que lo que allí se dilucida es una batalla entre la libertad y el terror, se tiene la convicción de que triunfará la libertad y de que a una gran parte de los ciudadanos vascos y a todos los ciudadanos españoles nos quieren poner ante una elección diabólica: o se aceptan las tesis de los que matan o te matan. Yo no estoy dispuesto a aceptar semejante infierno, sino a luchar para que la libertad gane. Por eso, cuando secas las lágrimas de una niña, sabes también que estás secando lágrimas de libertad y eso, dentro del dolor, da renovadas fuerzas.

P.- A su lado, el "lehendakari" Ibarretxe. ¿Qué le dice un Presidente del Gobierno a quien responsabiliza en parte de la actual situación?

Presidente.- La responsabilidad del PNV es extremadamente grave. El Gobierno vasco es la expresión institucional del Pacto de Estella y Estella es incompatible con la paz y con la democracia.

P.- Usted dijo una frase: "Le he dicho todo lo que le tenía que decir".

Presidente.- Y por su orden.

P.- ¿Y era justamente eso?

Presidente.- Claro que sí, porque la pregunta ya no es cuántas muertes son necesarias para que el PNV rompa sus acuerdos. Ya sabemos que para algunos esa respuesta es sencilla: "Todas las que hagan falta". Eso quiere decir que el PNV no es una parte de la solución y que sus dirigentes actuales se han convertido en una parte grave del problema. Por eso su responsabilidad es extremadamente grave y por eso decir las cosas con claridad es especialmente importante y oportuno. De lo que se trata es de saber cuál es la política que se quiere realizar en favor de la libertad y en contra del terror, en favor de la convivencia y en contra de la exclusión. Ésa es la respuesta que hay que dar. Y mi opinión es que los mismos que han hecho posible, o que han contribuido a esa política de exclusión, o que han pactado con los terroristas, o quienes les apoyan, no la pueden dar. No es posible que pretendan que lo olvidemos todo y nos pongamos a trabajar como si nada.

P.- Durante mucho tiempo se ha dicho que sin el PNV no había solución en el País Vasco. Ahora existe un amplio sector de la opinión pública que sostiene lo contrario.

Presidente.- Y tienen razón en pedir un cambio de rumbo. Ahora el PNV trata de montar una operación para ganar tiempo y seguir aferrándose al poder. Dicho en términos de un dirigente nacionalista: "mire, haremos todo lo posible por no volver a una situación como la de Ermua; pero, si tenemos que volver, sabemos que será nuestra travesía del desierto, pero volveremos a hacer lo que estamos haciendo ahora". Pues yo digo que con los que piensan eso no se puede llegar a acuerdos.

P.- ¿Esto incluye a Arzalluz e Ibarretxe?

Presidente.- La cúpula dirigente del PNV, y no hace falta poner nombres y apellidos, ha hecho algo peor que cometer un error político: ha pactado con los terroristas. Y está pagando el precio de ser prisionero y de ser rehén de los terroristas. Y eso, en términos democráticos, es moralmente inaceptable, además de ser un gravísimo error político. ¿Qué se pretende? ¿Que esto ha sido una pequeña tormenta, y que aquí no ha pasado nada y ahora otra vez todos juntos a seguir haciendo no sé qué? Sinceramente, no es posible. Lo que el País Vasco necesita ahora es una política de fortalecimiento institucional, la recuperación moral y democrática de la sociedad y poner las instituciones al servicio de la libertad.

P.- Se han alzado voces dentro del PNV que cuestionan el liderazgo de Arzalluz. ¿Podría llegar por ahí la solución o ya es demasiado tarde?

Presidente.- Los problemas del PNV son del PNV. Pero, insisto, es que ese partido se ha convertido en una parte fundamental del problema del País Vasco y su responsabilidad es grave. No estoy hablando de una mera sustitución de personas; estoy hablando de los comportamientos políticos y de los proyectos de fondo. Eso es lo que tiene que dar un giro radical. Eso es lo que daría la posibilidad realmente de ir a un reencuentro. Si eso no es así, ese reencuentro no creo que sea posible.

P.- Durante semanas, el PP y usted personalmente exigieron que se convocaran elecciones vascas anticipadas. ¿Mantiene su posición?

Presidente.- El actual Gobierno vasco nace del Pacto de Estella y está sostenido por una opción que es HB, que no solamente no condena la violencia sino que recibe instrucciones directas de la banda ETA. El Pacto de Estella es una expresión incompatible moral y políticamente con la democracia. Mantenerlo, después de todo lo que ha pasado, para seguir en el poder me parece, desde el punto de vista moral, escandaloso. Desde el punto de vista político es situarse fuera de la realidad. Eso en la democracia tiene un nombre. Hay quien le da miedo pronunciar ese nombre. A mí no me da miedo alguno, porque ésa es la decisión libre y soberana de los ciudadanos. Yo creo que ésa es una buena solución.

P.- A nadie se le escapa que en el País Vasco se está produciendo una fractura social. ¿Existe un riesgo real de "ulsterización"?

Presidente.- Usted ve lágrimas, pero no de cólera. La "ulsterización" se produce en el momento en que las lágrimas se convierten en cólera. Cuanto antes se ponga en marcha una política de recuperación de valores democráticos y de fortalecimiento democrático institucional, mejor, ya que es absolutamente básico para la convivencia. A ese trabajo, que es a largo plazo, recomponiendo fracturas políticas, fracturas sociales, hay que dedicar mucho tiempo y energías. Lo que hace falta es no equivocarse el camino. Hace falta que todos estemos convencidos de que la mejor solución pasa por la recuperación democrática, por el ejercicio de la libertad y por la aplicación de la ley. Eso es lo más importante. Que todos sepamos que no se puede señalar impunemente ni aterrorizar.

P.- ¿Prevé a corto plazo una tregua de ETA diferente de la anterior?

Presidente.- No lo creo en absoluto posible. Probablemente es eso lo que intentan algunas veces de forma desesperada. Desde HB se ha dicho claramente que, si se hace caso a ETA, la banda puede declarar un cese de la violencia. Ya sabemos lo que se pretende. Lo que hace falta es combatir el terrorismo con todos los medios del Estado de Derecho. No hay otra posibilidad y no hay otra salida. Y que se dejen de buscar coartadas.

P.- Su intervención del pasado jueves ha recibido muchas críticas por su extremada dureza con el PNV.

Presidente.- Hay que centrar el problema en la cuestión de fondo. Es necesario un cambio de rumbo y de estrategia política en el País Vasco. Hay que pasar del acercamiento con los terroristas a aislar y combatir el terrorismo. Para hacer esto se exigen dos cosas: autenticidad y credibilidad. Por tanto, soy muy escéptico respecto a la posibilidad de que aquellos que han llevado el nacionalismo a Estella puedan ser los mismos que emprendan esta nueva etapa.

P.- También mandó usted un mensaje al Partido Socialista para que no se desmarcara del Gobierno.

Presidente.- El papel del PSOE, como una formación política que defiende valores constitucionales y democráticos, es extraordinariamente importante. No quiero valorar

el momento delicado que vive el PSOE. Por lo demás, he visto algunas propuestas, algunas manifestaciones, que no creo sinceramente que estén amparadas por los actuales dirigentes socialistas. Me parecen muy precipitadas en algunos casos y muy frívolas en otros.

P.- ¿Se está usted refiriendo a la propuesta de Txiki Benegas?

Presidente.- Hay cosas que se presentan como propuestas que son simplemente poner fechas y plazos a una entrega, a la que hay mucha gente que no está dispuesta.

P.- La interlocución con el PSOE en esta materia, ¿se resiente por la multiplicidad de voces?

Presidente.- Tenemos una interlocución permanente con el PSOE. El Gobierno está comprometido en todas estas cuestiones a tener una actitud siempre leal con el primer partido de la oposición y me gustaría que esa identidad de criterios entre el Gobierno y el PP y el PSOE se mantuviese y se perfeccionase aún más en el futuro. La tentación del "cortoplacismo", del regate en corto, la seducción por volver al poder que puedan tener algunos dirigentes socialistas, espero que sean capaces de vencerla, porque eso sería una opción profundamente equivocada. Siempre dije que quien se acercase a Estella acabaría siendo prisionero de las redes de Estella. Así está siendo. Quien se acerque a los que están en Estella, mientras sean los mismos, acabará también envuelto en esas mismas redes y no deseo que eso le ocurra al Partido Socialista.

"CIU SE HA EQUIVOCADO NO ENTRANDO EN EL GOBIERNO"

Catalanismo: "En el Gobierno hay otra expresión de un catalanismo que nace del propio Partido Popular"

Financiación: "¿Qué es eso de que se está expoliando a Cataluña? Aquí nadie está expoliando nada"

P.- La semana próxima se entrevistará con Jordi Pujol. Será el primer encuentro desde las elecciones y la primera cita con un perfil diferente, ya que CiU no es indispensable para dar estabilidad a su Gobierno, que goza en esta legislatura de la mayoría absoluta.

Presidente.- Espero que sea una conversación útil y positiva, como lo han sido hasta ahora todas las conversaciones que hemos tenido. Para mí siempre es muy grato conversar con Pujol y poder encontrar puntos de acuerdo y administrar los puntos de desacuerdo, si es que los hubiera.

P.- Ese encuentro llega después de un desencuentro reciente, que fue el desfile de las Fuerzas Armadas en Barcelona, y con un horizonte temático por parte del Presidente de la Generalitat centrado en dos aspectos: mayor poder político para Cataluña y una revisión del sistema de financiación.

Presidente.- Le he dicho a Pujol que me gustaría que nuestra conversación girase en torno al bosque, no a los árboles. Que fuera una conversación en términos generales. Las elecciones del 12 de marzo han dado lugar a una etapa y un mapa político diferentes. Las cosas en la anterior legislatura funcionaron razonablemente bien y mi

interés siempre ha sido poder continuar con ese funcionamiento, dentro de una nueva realidad política. Por eso siempre dije a CiU: "Pongan ustedes el límite de la colaboración". Y se lo sigo diciendo. Pero Convergència i Unió se ha equivocado.

P.- No es usted el único que lo piensa.

Presidente.- Se ha equivocado no estando en el Gobierno. Hubiese sido muy positiva la expresión de un catalanismo político procedente de CiU en el Gobierno. Pero, como eso no ha sido posible, ahora en el Gobierno hay ahora otra expresión de un catalanismo político que nace del propio Partido Popular; pero es evidente que CiU se ha equivocado.

P.- En su esquema de que los árboles no impidan ver el bosque, ¿el bosque es en este caso España?

Presidente.- El bosque es cómo podemos seguir construyendo un proyecto de prosperidad para España y para Cataluña. Tenemos una guía muy importante, que es el proyecto que han votado mayoritariamente diez millones y medio de españoles. Y tenemos un antecedente muy importante: en estos cuatro últimos años España ha vivido una prosperidad, un aumento de su fortaleza y prestigio en el mundo. Tenemos una oportunidad muy grande. De lo que se trata es de no perderse en detalles y de encontrar ciertos compromisos en continuar con ese proyecto de prosperidad y modernización.

Usted planteaba un ejemplo de lo que a mí no me parece acertado, que es toda la polémica en torno al desfile de las Fuerzas Armadas en Barcelona. Ése es un mal planteamiento de las cuestiones. Dije que la madurez de los ciudadanos catalanes daría alguna lección a algunos dirigentes, y la dio. Hay que saber distinguir los deseos personales de lo que es el cumplimiento de responsabilidades institucionales. Con tantos años de Gobierno acreditados de una cierta moderación, resulta poco interesante jugar al radicalismo en un momento dado.

Pongo otro ejemplo. Uno puede entender que el sistema de financiación es peor o mejor; pero me parece una equivocación plantearlo en términos de expolio. ¿Qué es eso de que se está expoliando a Cataluña? El sistema de financiación podrá ser más o menos suficiente, más o menos justo, más o menos solidario; pero no se pueden plantear las cosas a estas alturas en términos de expolio político. Aquí nadie está expoliando nada.

P.- ¿Cuál es su modelo de financiación autonómica?

Presidente.- Yo planteo esas cuestiones sobre tres pilares fundamentales. Uno, queremos que las Comunidades Autónomas tengan más corresponsabilidad en el sistema de financiación. Dos, es absolutamente necesaria una mayor corresponsabilidad en la estabilidad de las cuentas públicas, es decir, en el equilibrio presupuestario y en el cumplimiento del equilibrio básico de nuestra economía. Eso significa reducir los déficit y los endeudamientos. Y, tres, sobre la base de la estabilidad del sistema, los debates del futuro tendrán que producirse en torno a la gestión de los gobiernos de las Gcomunidades, dotadas con grandes competencias y recursos para ejercerlas.

P.- ¿Cree que hay márgenes para poder hablar de que en el futuro habrá un nuevo salto autonómico en Cataluña?

Presidente.- Tenemos la obligación de estabilizar el sistema autonómico y debemos buscar las fórmulas de una mayor corresponsabilidad y de una mayor cooperación entre todos. De ahí derivaremos ventajas para todos. Pero no soy de los que participa en la idea del cuestionamiento permanente de los Estatutos o de la Constitución. Al contrario, apuesto por una política de reafirmación institucional en torno a la Constitución, en torno a los Estatutos de Autonomía, como marco extraordinariamente holgado donde todo el mundo cabe y puede desarrollar sus capacidades de autogobierno.

P.- El horizonte de estabilidad autonómica choca con lo que se reivindica desde Convergència i Unió.

Presidente.- Me preocupan algunos discursos que pueden tender a cierta radicalidad o plantear cuestiones más o menos vinculadas a la soberanía o al soberanismo. Quiero decir con toda franqueza que por esos ríos no se pesca nada o, mejor dicho, se puede pescar un resfriado; pero peces, desde luego, no. En el camino de la estabilidad sí hay enormes posibilidades de que esa corresponsabilidad y esa cooperación puedan ser desarrolladas en unos términos positivos para todos.

P.- ¿Ve usted el nacionalismo catalán orientado a la radicalidad?

Presidente.- Algunos discursos no los entiendo. Además, no me parece que estén ajustados a la realidad. Por ejemplo, no entiendo que se diga que es más difícil defender Cataluña hoy que en la época de Franco. Para mí, eso resulta incomprensible y estoy absolutamente convencido de que para la mayoría de los ciudadanos también. Quien quiera radicalizar su discurso, ahí tiene un ejemplo: el PNV. Y creo que sobran las palabras.

P.- Pujol ha dicho que no se presentará a las próximas elecciones autonómicas ¿Cree que este escenario facilitará fórmulas de colaboración entre el PP y CiU?

Presidente.- CiU no tiene en este momento mayoría parlamentaria en el Parlamento catalán y necesita el apoyo del PP. El PP de Cataluña llegó a unos acuerdos con CiU, y esos acuerdos se están cumpliendo y es lo que garantiza la gobernabilidad en Cataluña. Yo desearía que esos acuerdos fuesen estables y que permitiesen seguir trabajando en la legislatura catalana con normalidad. A veces escucho o veo que algunos tienen tentaciones de intentar hacer compatibles esos con otros apoyos. En mi opinión, la posición del PP de Cataluña es correcta. De la misma manera, es incompatible el apoyo del PP con el apoyo de ERC. No se puede pensar que uno pueda vivir en Barcelona con ERC y en Madrid con el PP.

P.- Ha reclamado a su partido que establezca planes de choque para gobernar en aquellas Comunidades donde no lo hacen, y le ha recomendado que ponga especial empeño en el caso de Cataluña y el País Vasco.

Presidente.- Los españoles mandaron el 12 de marzo unos mensajes muy claros. El pasado ya no vale como punto de referencia. Algunos buscan ahora un pasado más reciente, porque el pasado un poco más lejano ya no les sirve. Yo planteo un concepto muy arraigado de la España constitucional, la España plural con una idea moderna de nuestro país para el siglo XXI.

Durante mucho tiempo se ha vendido la idea de que era absolutamente inevitable que Comunidades Autónomas como el País Vasco o Cataluña sólo pudieran tener gobiernos nacionalistas. Nunca he aceptado ese planteamiento. En algún caso, como es el País Vasco, el que exista un gobierno no nacionalista me parece una necesidad evidente. Me causa cierta hilaridad que se diga que, si hubiese un gobierno vasco no nacionalista, las cosas se podrían tensar más. Si hubiese un gobierno no nacionalista, las libertades, el respeto institucional y la seguridad de los ciudadanos estarían mucho mejor garantizadas. En el caso de Cataluña existe un Gobierno que nace de un acuerdo parlamentario con el PP. Bien está. Esas situaciones no tienen por qué ser eternas.

P.- ¿Es factible un gobierno de coalición en Cataluña?

Presidente.- Yo aspiro a gobernar en el País Vasco y aspiro a gobernar en Cataluña.

P.- En el caso vasco, con pactos con el Partido Socialista, y en el caso catalán, con CiU.

Presidente.- En el caso catalán no hay que elegir entre la libertad y el terror. Hay que elegir entre fórmulas políticas más o menos acertadas dentro de una democracia estable.

P.- ¿La puerta para que CiU se incorpore al Gobierno estará abierta durante toda la Legislatura o cada oferta tiene su tiempo?

Presidente.- Cada cosa tiene su tiempo; pero estoy siempre dispuesto a escuchar y trabajar sobre fórmulas más perfectas de cooperación. Aunque ya se sabe que soy poco amante de cambiar los Gobiernos. De todas maneras, si...

P.- Si Convergència i Unió hubiera apostado por entrar en el Gobierno, le habría causado más de una preocupación.

Presidente.- A mí, ninguna.

"VAMOS A PROPONER UNA LEY QUE IMPIDA VOLVER AL ENDEUDAMIENTO"

Investigación: "Tenemos que pasar del 0'9 por 100 al 2 por 100 del PIB en cuatro años y va a requerir esfuerzos importantes"

P.- El Gobierno ha anunciado sus nuevas previsiones de crecimiento para este año. La nueva estimación es del 4 por 100. Los analistas y la OCDE la consideran incluso conservadora.

Presidente.- Existe un proceso de crecimiento muy fuerte. Hemos anunciado la creación de 500.000 nuevos empleos para este año. Me gustaría saber en términos comparativos si algún otro país de Europa es capaz de ponerse este objetivo. Ahora tenemos un coche que marcha a 180 km/h y cabe una tentación, que es ponerlo a 220. No lo vamos a hacer. También podría decirse: "Oiga, esto tiene que bajarse a 140". No es necesario hacerlo.

Hay que seguir en el camino en el que estamos, que no es otro que mantener una velocidad de crucero fuerte de la economía española. Ahora tenemos que tomar medidas para garantizar la continuidad del crecimiento para la UE. Algunas de esas medidas ya están anunciadas. Por ejemplo, el equilibrio presupuestario, el déficit cero, el año 2001, no es una necesidad coyuntural de nuestra economía, sino estructural. Eso debe estar garantizado con una nueva ley de estabilidad presupuestaria, en virtud de la cual haya pocas tentaciones de volver a las políticas de déficit o de endeudamiento.

P.- En este nuevo escenario no se modifica el objetivo de inflación del 2 por 100. Ahora es del 3 por 100 interanual. ¿No cree que mantener ese objetivo puede restar credibilidad?

Presidente.- No lo creo. Estamos viviendo tensiones coyunturales desde el punto de vista del alza de precios y espero que a la vuelta del verano esa tendencia se vaya corrigiendo. Una economía como la española en las circunstancias actuales, con los precios de las materias primas creciendo, con el precio del petróleo creciendo y a unos niveles extraordinariamente altos, es posible que pueda tener tensiones inflacionistas.

P.- ¿Qué medidas prepara el Gobierno para hacer frente a este repunte de la inflación?

Presidente.- Como digo, nuestra contribución fundamental es la del control del déficit, el saneamiento de las cuentas públicas. Por otro lado, nosotros tenemos unas apuestas muy claras a medio plazo. Vamos a ampliar las liberalizaciones en todos los sectores productivos. Queremos controlar el déficit con políticas de oferta para seguir creciendo y queremos aumentar la competencia en todos los sectores productivos, de tal manera que el gran beneficiado al final sea, primero, el consumidor, que tendrá más capacidad de elección; segundo, la empresa, porque necesitará una mayor eficiencia, y, tercero, el sistema en su conjunto. Tendremos una economía más competitiva y, por lo tanto, podremos luchar más activamente contra tensiones coyunturales de los precios.

P.- ¿Y las próximas liberalizaciones?

Presidente.- Vamos a aprobar en los próximos días un importante paquete de medidas liberalizadoras en favor de la competencia. Sin duda, es un paquete muy ambicioso. Tenemos que avanzar en la liberalización del gas, en la de los hidrocarburos, en la del sector eléctrico; hay que culminar la de las telecomunicaciones; tenemos que avanzar también en el tema de los horarios comerciales y afrontar medidas de índole fiscal que nos permitan mejorar las posibilidades de ahorro de las familias españolas. Comprendo que pueda haber una resistencia más o menos intensa, pero son esenciales para el futuro de nuestra economía y de nuestro país.

P.- ¿Qué calendario tiene para la prometida reducción de impuestos?

Presidente.- Tomaremos medidas en los próximos días. Lo haremos en los Presupuestos Generales y, naturalmente, acompañaremos el núcleo de la reforma fiscal a lo que es el objetivo de equilibrio presupuestario. En segundo lugar, una parte tendrá que ver con el sistema de financiación de las Comunidades Autónomas y otra con la revisión del sistema de financiación local.



P.- En la primera reunión de la concertación social, los agentes sociales se mostraron bastante distanciados en cuanto a los ritmos de negociación. ¿Ha fijado algún plazo para finalizar el proceso?

Presidente.- La oportunidad es tan extraordinaria que lo que yo pediría es no enredarse en pequeñas cosas. Se puede tener una visión más o menos diferente, pero no debemos apartarnos de un camino que ha garantizado una gran prosperidad y seguridad en el país. En la pasada legislatura creamos 800.000 puestos de trabajo y en esta queremos crear un millón y medio.

P.- ¿Y las pensiones?

Presidente.- Hay que acompañar la reforma laboral con otro gran Pacto de Toledo que permita mejorar las pensiones más bajas y las pensiones de viudedad y garantizar el sistema para el futuro.

P.- Usted ha expresado reiteradamente su interés por el fomento de las nuevas tecnologías. ¿Cuáles serán las líneas básicas del Gobierno en este terreno?

Presidente.- Tenemos que determinar próximamente una tarifa de acceso de Internet, una tarifa plana, y eso lo haremos en el próximo paquete de medidas. También impulsaremos la vinculación de las empresas y las universidades a la gran revolución tecnológica y la incorporación de nuestra economía masivamente a ella. Ése es uno de nuestros objetivos. Por otra parte, está la investigación. Dedicamos a la investigación un 0'9 por 100 de nuestro PIB y tenemos que llegar al 2 por 100 en cuatro años. Eso va a requerir de las empresas esfuerzos importantes, porque es ahí donde se ha de hacer la parte esencial de la investigación. Ése es el sentido del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

"CATALUÑA TIENE UNA POSICION DE LIDERAZGO"

P.- Hay un debate abierto entre sectores de la sociedad catalana sobre si Cataluña o Barcelona pierden peso económico y cultural respecto a España.

Presidente.- Cataluña es una región extraordinariamente pujante. Lo que ocurre es que hay un determinado tipo de políticas y Cataluña puede estar mirando al bosque, al conjunto de todos, o Cataluña puede estar mirando a los árboles. Si la opción son los árboles, la pérdida de peso está muy clara. Si la opción es el bosque, el liderazgo de Cataluña será clarísimo también. Cataluña tiene una posición de liderazgo en el conjunto de España. Simplemente creo que Cataluña puede, además, aprovechar mucho más intensamente sus oportunidades si elige el camino de la cooperación, si elige el camino de implicarse del todo en el proyecto.

"MI PREOCUPACION ES SI EL PSOE SIGUE SIENDO UN PARTIDO NACIONAL"

Candidato del PP: "No me preocupa lo más mínimo la actitud del PP ante mi relevo"

P.- Este país se había acostumbrado a vivir con unos controles al Gobierno fruto de una ausencia de mayoría absoluta. Ahora, el PSOE está en crisis, y CiU y PNV, desorientados.

Presidente.- Sí. La existencia de alternativas que gocen de buena salud es importante para el funcionamiento correcto del sistema y de la democracia. Eso no siempre es posible y, por eso, la democracia no va a padecer. Mi mayor preocupación es si el PSOE sigue siendo un partido nacional que procure articular un proyecto válido para toda España. Desgraciadamente, esa preocupación no la tengo despejada. En lo demás, el Gobierno es escrupulosamente cumplidor con sus obligaciones y con los controles parlamentarios a los que está sujeto.

P.- Una de las consignas que usted ha dado es que se gobierne con diálogo y consenso. ¿Se percibe más diálogo con los agentes sociales que con las Comunidades Autónomas?

Presidente.- Con diez millones y medio de votos y con 183 diputados uno puede tener dos tentaciones: "no me hace falta nadie porque soy capaz de sacar las cosas por propia mayoría" o pensar que "con esto hay cuatro años más garantizados; para qué nos vamos a meter en problemas, no hagamos nada, disfrutemos, hagamos lo mínimo posible". Yo voy a decir que rechazo las dos. Por eso, puse el diálogo como expresión de lo que es mi convicción política y por eso dije que esta legislatura ambiciosa debe ser para un cambio profundo en España.

Hay que impulsar las cosas casi como si no tuviésemos mayoría. Nosotros hemos empezado tres diálogos: el institucional, para la renovación de los órganos institucionales; el territorial --estoy recibiendo a los presidentes de las Comunidades Autónomas--, y el social, decisivo desde el punto de vista de lo que son nuestros objetivos en esta legislatura.

P.- ¿Es posible este planteamiento de legislatura tan ambicioso con un panorama político de cambio de líderes? El PSOE está en fase de escogerlo, el suyo deberá elegir candidato en el 2004 y CiU y PNV están en trance sucesorio.

Presidente.- Hoy el PP es considerado, dentro y fuera de España, como un partido con capacidad de gobierno y de garantizar un proyecto político. Sin duda, los demás partidos están sujetos a determinados procesos y tensiones y eso para nosotros es un plus de responsabilidad. E implica un riesgo. Por eso, hemos de ser muy exigentes con nosotros mismos. Es natural que los partidos puedan cambiar de líderes; eso forma parte de la renovación. Incluso algunos puedan tener más problemas porque sus líderes duran demasiado.

P.- Sí, pero aquí no hay precedentes de que se haga desde el poder.

Presidente.- Sí, es muy difícil hacerlo. Eso es una incógnita.

P.- De todas formas, parece tranquilo ante la actitud que adoptará el PP ante su relevo como cabeza de lista.

Presidente.- No tengo la más mínima preocupación, ni personal ni política.

P.- ¿Cree que su partido sabrá esperar a que usted dé el banderazo de salida?

Presidente.- Tomaremos nuestras decisiones al final de esta legislatura. La madurez que ha alcanzado el PP es extraordinariamente importante y todo lo que estamos haciendo de renovación desde una situación de Gobierno es también muy relevante. Más del 50 por 100 de los diputados y senadores del PP son nuevos. No solamente se ha rejuvenecido y renovado nuestro partido, se ha hecho un partido nuevo, prácticamente sin que la gente se diese cuenta.

P.- Usted es joven. ¿Cómo se ve dentro de unos años?

Presidente.- ¡Hombre! Espero verme bien. Lo que importa es tener el espíritu tranquilo. Si la vida se terminase por no ser jefe de Gobierno o solamente tuviese sentido por ser jefe de Gobierno, la verdad es que no sería mucho. Tengo una visión optimista de la vida. Hay muchas cosas que hacer, que descubrir, lugares que conocer, muchos trabajos que hacer. Yo amo apasionadamente la tarea política y seguiré dedicado a ella, pero allí donde me toque.

P.- Una de las cuestiones que este país no tiene resuelta es el papel que desempeñan los ex Presidentes. Hemos asistido estos días a un debate estéril sobre si Adolfo Suárez quería o no la Constitución. ¿Cree que sería bueno que se encontrara una fórmula para que los ex Presidentes pudieran ocupar un cargo que les alejara de la batalla política?

Presidente.- No se puede generalizar. Se puede ser ex Presidente de distintas formas, saber estar en su sitio, no saber estar, estar alejado de la política o estar cercano a ella. Tener una representación institucional no garantiza comportamientos correctos. Por ir al fondo de la cuestión, la transición democrática es un patrimonio colectivo y tiene su protagonista en los españoles, que la hacen posible. Además, tienes dos impulsores: Su Majestad el Rey y el ex Presidente Adolfo Suárez. Estos méritos históricos son innegables. Sería bueno que sepamos respetarnos a nosotros respetando nuestra historia. Eso nos ayudará a ver con más claridad el futuro.

José Antich